

Aron Hernandez

## Mujeres y la guerra

Muchas veces en la literatura, los cuentos sobre la guerra son escritos por la perspectiva de los hombres. Son cuentos que suceden directamente en el evento: en el campo de batalla o en las salas de guerra. Pero, en realidad, la guerra tiene un efecto en mucho más que las personas peleando, y hay muchos autores que tratan de iluminar otra perspectiva en la guerra, la de las mujeres. Solo tres ejemplos de estos autores son Elena Garro, Sergio Ramirez y Claudia Hernandez. Todos estos tres autores han escrito cuentos que usan la guerra para demostrar las experiencias de aislamiento e injusticia que sufren las mujeres.

En el cuento escrito por la autora mexicana, Elena Garro, “La culpa es de los tlaxcaltecas”, ella usa una historia de amor y secretos para ilustrar la perspectiva de una mujer viviendo en México durante dos edades distintas. La primera edad fue los 1960s, cuando México era más moderno. La segunda edad es 1521, el tiempo cuando los españoles habían peleado con los aztecas. Un artículo en BBC escrito por David Brooks en 2019, dice que los tlaxcaltecas eran “conocidos por ser férreos guerreros” y por eso se “establecieron una alianza con los conquistadores españoles que llegaron a su territorio”. La historia demuestra este conflicto por la perspectiva de Laura, una mujer que puede moverse entre las dos edades. Ella tiene un marido en el pasado pero un novio malo en el presente. Pero aunque Laura puede estar en los dos edades, ella es aislada y solo puede hablar con su ayudante Nacha, que también puede vivir en los dos tiempos. En una de las últimas partes del cuento Laura y su marido están hablando sobre el efecto de los eventos entre los géneros diferentes: “Por una grieta escapaban las mujeres que no querían morir junto con la fecha”(Garro 39).

En el cuento escrito por Sergio Ramirez llamado “Catalina y Catalina”, Ramirez toma una táctica diferente para describir cómo la guerra afecta a la mujer. La historia se desarrolla en Nicaragua durante la Revolución Sandinista, que era “el producto de un largo recorrido de lucha del pueblo nicaragüense”(Lopez). La revolución en Nicaragua es “una de las enseñanzas más significativas para los movimientos sociales en el mundo”(Lopez) y su importancia se nota en la historia que escribe Ramirez. Este cuento es sobre la ruptura de una familia durante la guerra, y como las relaciones cambian después de muchos años. La historia empieza con el padre de la familia diciendo que la madre, que se llama Catalina, es una adúltera, y la echa de la casa. Después de eso, los hijos, Catalina y su hermano, no saben si su madre sí fue una adúltera o no. Catalina siempre llamó a su madre como Catalina “porque fue lejos para siempre, y porque está de por medio esa acusación en su contra de haber sido adúltera”(Ramirez 224-225). Entonces, Catalina, la hija, se sintió desconectada con su mamá y los eventos sobre la guerra no ayudan a reconectar a la familia. Su hermano murió en la guerra, y Catalina necesitaba continuar trabajando como revolucionaria sola, porque su padre no se asociaba con ella. Al fin, ella recibió una llamada de su madre por primera vez, pero cuando ella recogió el teléfono, no pudo responder porque la relación con su madre ya se había roto.

“Habitaciones”, el cuento que escribió la autora de El Salvador, Claudia Hernandez, trata de una familia como en “Catalina y Catalina”, pero no hay ninguna mención de los hombres en el cuento. La familia en este cuento consiste de una madre y sus tres hijas, Marianna, Federica y la narradora. Las mujeres mantienen un hotel y también viven allí, pero hay muchas cosas extrañas que ocurren en algunas de las habitaciones. Por ejemplo, cuando la hermana mayor, Marianna, entró a una de las habitaciones con un gato pequeño, ella paró de crecer. Dice que ella “prefería jugar con su gatito, que tampoco crecía”(Hernandez 15). Era como la única persona con

una experiencia normal en la casa era la narradora. Porque luego, cuando la madre está enferma y está en una habitación, ella lo encendió en llamas. Pero, durante la totalidad del cuento, ellas nunca salen de la casa. Esto quiere decir que la calle, o el mundo afuera, es la cosa más peligrosa. Esa idea está apoyada por un artículo en el New York Times que decía que durante el tiempo que se desarrolla esta historia, una guerra civil está ocurriendo en El Salvador. Las calles de verdad no fueron seguras porque “la contrainsurgencia entrenadas por Estados Unidos masacró a más de 900 hombres, mujeres y niños en El Mozote y aldeas aledañas”(Gonzalez). Entonces tiene sentido porque las personas en este cuento necesitan quedarse en sus habitaciones, desconectadas del mundo exterior.

Los tres cuentos ocurren durante tiempos de guerra, pero tienen significados muy diferentes. Aunque “Catalina y Catalina” y “Habitaciones” son de la familia, “Habitaciones” está más enfocado en el género del absurdo que “Catalina y Catalina” que es mucho más realista. Pero los dos hablan de las relaciones tensas o complicadas entre las madres y sus hijas. Porque cuando la narradora de “Habitaciones” habla de su mamá, dice esto: “No fuera la mujer más dulce del mundo ni la más hermosa”(Hernandez 16). También hay mucha tensión entre las dos mujeres en “Catalina y Catalina” cuando madre e hija están en el teléfono y la hija pienso a su mismo “Catalina, que te costaba, que te hiciste todo este tiempo, ni una carta tuya, ni una línea, ni una razón, jamás nos mandaste una foto”(Ramirez 229). Las relaciones en los dos cuentos son muy complicadas y la guerra es un factor de esto. No es la razón principal en ningún cuento, pero se suma a la separación que sienten las hijas específicamente porque en los dos cuentos las hijas son descuidadas de alguna manera. Además, los dos cuentos no solo toman lugar durante una guerra, es una guerra civil. Si son guerras civiles de diferentes países, Nicaragua y El Salvador,

pero muchos de los temas son similares. Porque igual con la guerra en El Salvador, la Revolución Sandinista en Nicaragua tuvo “un costo muy elevado en vidas humanas”(Lopez).

Una de las diferencias más distintas entre estos tres cuentos es que “La culpa es de los tlaxcaltecas” es más sobre el amor romántico que el amor familiar, pero “Catalina y Catalina” habla un poco de el amor romántico también. Hay temas de abuso por los hombres presente en los dos, con el novio de Laura en “La culpa es de los tlaxcaltecas” y con el esposo de Catalina en “Catalina y Catalina”. Es muy breve en el principio del cuento, pero cuando el esposo de Catalina piensa que ella es una adúltera “le escupe en la cara, aún con más desprecio, y le ordenó que se fuera inmediatamente de la casa”(Ramirez 217). Entonces, la injusticia y el maltrato que enfrentan las mujeres está presente en los dos.

Para concluir, estos tres cuentos usan el tiempo de guerra como un motivo para ilustrar la perspectiva de la mujer y como el aislamiento asociado con la guerra las afecta. Están enfocados en tres guerras distintas y en tres situaciones individuales, pero las ideas de maltrato y abandono persisten en todos. La experiencia de la mujer durante la guerra es más desconocida que la experiencia de los soldados, pero todavía es una perspectiva compleja e importante, y estos tres autores, Elena Garro, Sergio Ramirez y Claudia Hernandez, demuestran eso.

## Bibliografía

Brooks, Dario. “Tlaxcala: Por Qué 500 Años Después En México No Perdona La Alianza Tlaxcalteca Con El Conquistador Hernán Cortés.” *BBC News Mundo*, BBC, 26 Mar. 2019, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47703084>.

Gonzalez, David. “Un Poco De Justicia Tardía Para Las Víctimas De La Guerra ...” *The New York Times*, 16 Feb. 2017,

<https://www.nytimes.com/es/2017/02/16/espanol/america-latina/algo-de-justicia-tardia-par-a-las-victimas-de-la-guerra-en-el-salvador.html>.

Lopez, Eduardo. “La Revolución Sandinista.” *UNAN*, 22 July 2019,  
<https://www.unan.edu.ni/index.php/articulos-entrevistas-reportajes/la-revolucion-sandinista>  
.odp.